y Ministro, por otra estaban llenos de consuelo de que creian moralmente, que se havia ido á descansar con Dios. Hízosele el entierro con mucho sentimiento de todos, y está su cuerpo en la Iglesia de este Convento de *Xacona*.

CAPITVLO XVIII.

De la fundacion de CUPANDARO, y como este año fueron nuestros Religiosos segunda vez á las Islas del Poniente, y descubrieron la vuelta nunca conocida.

CVPANDARO siempre fué sujeto á la justicia de *Cuiseo*, y aunque inferior en esto, en lo demás se aventaja; porque el temple es mucho mejor, que no es tan cálido, no obstante que ambos Pueblos tienen la Laguna enmedio, y pescan en *Cupandaro* como en *Cuiseo* su pescadillo que llaman Charai, y no distan dos leguas el vno del otro; mas *Cuiseo* está mas cercado de la laguna, y dentro del Pueblo no tiene ninguna agua, y assí es muy seco. A la contra sucede á *Cupandaro*, que no tiene la Laguna màs que por el Norte, y por el Sur vnas serranías, de las quales baja bas-

BIBLIOTECA CENTRAL

tante agua para refrescar el Pueblo, y que está lleno de arboleda, y con pila muy bien hecha en la plaça, de agua corriente, y en las casas sus huertas, conque todo él es muy fresco y agradable, y el temple es bueno para la salud, que es caliente y seco, y el sitio todo á la orilla de la Laguna muy lindo para sembrar maíz y chile.

La doctrina corria con la de *Cuiseo*, como se dixo en el Cap. 15. primero en Clérigos, y despues le administraron los Naturales como Visita de *Cuiseo*, por espacio de diez y seis años, hasta el de 1566, se hizo Priorato; y aunque la doctrina corria al modo Fraylesco, y con la curiosidad que se puso en *Cuiseo*, no pudo ser esto con la misma puntualidad que en su cabecera; y assí se començó á perfeccionar con la asistencia de los Religiosos de modo que los Indios la recibieron muy bien, porque son del buen natural, que diximos tienen los de *Cuiseo*, y si hay diferencia alguna, corre la mejoría por parte de los de *Cupandaro*, y assí han conservado la devocion de la Iglesia mucho, y sujecion á sus Ministros; los quales luego que asistieron trataron de hacer Iglesia conforme al Pueblo, y la hizieron de bóbeda, vn cañon muy lindo de trece varas de

ancho, y á su proporcion el largo y alto; de modo que no le queda, que embidiar al de *Cuiseo*, sino en ser mayor. Tiene su retablo, y colaterales muy buenos, y solo se aventaja el de *Cuiseo* en lo que la Iglesia, que es en ser mayor, que la arquitectura es de mano del mismo oficial de México. Tiene vn cementerio muy almenado, lleno de cipreses y naranjos, que causan mucha hermosura, y en esto excede á *Cuiseo*. Tiene la Iglesia muy linda música y Organo que en todo remeda á la que es su cabecera hasta en la riqueza de la Sacristía que á proporcion de la gente es más rica la de *Cupandaro*, porque en su tanto tiene muy lindos ternos, y plata, si bien que absolutamente hablando no llega á la de *Cuiseo*. Hizieron Convento capaz de diez á doze celdas muy buenas, y sobre todo vn lindo Claustro pequeño todo de bóbeda, con pila de agua enmedio que corre, que todo parece vna tassa de plata muy bien acabada. Tiene muy linda huerta porque la tierrra es muy buena para frutas y hortaliza, y toda el agua necessaria para su beneficio la tiene en abundancia. Ha tenido dicha de buenos Priores, y assí la han aumentado siempre en lo espiritual, como queda dicho, y en lo temporal que lo tiene en

BIBLIOTECA CENTRAL

abundancia para sus Religiosos, y assí es puesto muy apetecido.

Por este tiempo, que fué el año de 1567, se sacó la Bula de Pio V. en favor de las doctrinas, en las quales nos ceñia mucho el Concilio Tridentino, sujentándonos en mucho á los Ordinarios, como se vió Cap. 16. en la segunda Contradiccion.

Por este tiempo, aunque no por este año, que fué el de 1564, sucedió la embarcacion, que hizieron segunda vez nuestros Religiosos á las Philippinas, codiciosos de aquella predicacion del santo Evangelio, que les havia ofrecido su Magestad, á la qual fueron, como se vió el año de 1542, y fué tan desgraciada la jornada como se vió; y es sin duda, que el demonio la andaba estorbando por el daño, que se le havia de seguir de ella, pues quatro veces la estorbó porque no se predicasse la ley Evangélica. El año de 1519, emprendió la jornada Hernando de Magallanes por su estrecho, y haviendo llegado allá, por su gran confiança fué muerto á traycion en Matan como vimos, y assí cessó la predicacion. Volvió su Magestad á embiar á García de Loaysa año de 1525, y tampoco tuvo effecto. Por esta parte de la Nueva-España embió el Marques

del Ualle, á Alvaro de Saabedra el año de 1527, y aunque todos tomaban possession de las Islas por su Magestad, no surtia effecto la predicacion Evangélica á que se ordenaban aquellas jornadas; y ménos le surtió quando mas de propósito se hizo esta jornada, que fué el año de 1542, embiando su Magestad quatro Predicadores Evangélicos, como vimos en el Cap. 17. y los desgraciados sucessos que tuvo aquella jornada por espacio de siete años infortunios y desgracias, que pudieran repeler al coraçon mas codicioso desta conquista que se hubiera criado; mas como Dios Nuestro Señor con particular providencia gobierna el de los Reyes, y en la predicacion del Evangelio en aquellas Islas ganava tanto, esforçava el ánimo de N. Rey Philippo Segundo, que heredó en todo el valor de su padre Cárlos V. y en esta ocasion alcançó la dicha que él no pudo, aunque la emprendió quatro veces, como hemos visto. Movióse pues N. Rey á porfiar en esta empressa, y el año de 1559, despachó órden á Don Luis de Velasco su Virrey, para que intentase la jornada á las Islas del Poniente, y que él nombrase General, con quien asentasse las capitulaciones; y su Magestad de su voluntad nombró los Ministros

BIBLIOTECA CENTRAL

Evangélicos, que fuessen Frayles Agustinos, aquellos que fuesen necessarios, y entre ellos nombró su Magestad en particular al Padre Fr. Andres de Vrdaneta, á quien escrivió carta especial, pidiendole que en persona hiziese aquella jornada; la qual carta trae el P. Grijalva edad 3. cap. 1. Y assimismo mandó el Virrey que ordenasse al General y Governador que nombrasse, que en todo havia de ir sugeto al P. Fr. Andres de Vrdaneta, sin exceder de lo que él mandasse y ordenasse: Y porque las razones é instancias de escrivir vn Rey á vn Frayle particular, y encargarle vna cosa tan grave, es fuerza que el lector dessee saber quién era éste Frayle.

Fué el P. Fr. Andres de Vrdaneta, ántes de tomar el hábito, gran soldado en Italia, y haviendo buelto á España, ofreciósse la jornada de García de Loaysa que hazia para el Poniente, y juntósele y pasaron el estrecho, y llegaron á las Malucas, donde en la guerra que huvo contra los Portugueses hizo grandes hazañas. Y quando Saabedra fué por el mar del Sur á las mismas Islas, se juntó con él, y procuraron dar la buelta por el mismo mar á la Nueva-España y no pudo: mas hechó de ver, que era posible porfiando, porque

de aquellos años que navegó y dió la buelta por mar (porque bolvió á España por la India) quedó tan práctico en el arte naútica, y en conocimiento de todos los mares, de todos los vientos, que en su tiempo no huvo otro que le igualase. Fuesse á España, y prefirióse á descubrir buelta por la Nueva-España. Su ida fué en ocasion, que el Emperador estaba en las guerras de Túnes, que á nó ser assí estimara harto la offerta, quien tanto la havia deseado. Lo qual no hizieron los del Consejo, por no estar capaces de la importancia. Cansado el Capitan Vrdaneta de esperar, bolvióse á la Nueva-España á descansar, como tierra que es de tanta quietud: en el qual tiempo ordenó el Emperador al Virrey Don Luis de Velasco, por los años de 1540, se hiziesse la jornada á las Islas del Poniente, y alegrósse mucho el Virrey por tener en la tierra al Capitan Vrdaneta, al qual llamó y le ofreció que fuesse por General y Governador, ofreciéndole los partidos que quisiesse; el qual se escusó modestamente, que ya era de edad y muy trabajado, y que ántes tenia otros intentos de aquellos: y aunque instó mucho el Virrey dióse por vencido, y nombró á vno de su Palacio Ruy López de Villalobos; y el Capitan

BIBLIOTECA CENTRAL

pidió el hábito de N. P. S. Augustin, y alcançó en breve tiempo tanta perfeccion, quanta otros muchos en mucho no alcançan, porque la capacidad era grande, el conocimiento del mundo y de sus cosas, y el desengaño de ellas era mucho, la voluntad de servir á N. Señor fervorosa, y assí todo junto obró en breve tiempo gran edificio de santidad. Hizo Villalobos la jornada y salió tan desgraciada como vimos, assí en la ida á las Islas por no tomar buen consejo, como en la buelta á la Nueva-España, que no se pudo atinar. En esta ocasion en la Corte todos dezian que si Vrdaneta no tomaba la demanda, no se havia de hazer, y que si moria havia de quedar á oscuras esta buelta, que él con su gran saber havia alcanzado. Ésta pues fué la ocasion de haverle escrito su Magestad carta tan regalada, y mandar al Virrey que la jornada se hiziesse por órden suyo solamente.

Luego que recibió las cartas el Virrey llamó al P. Fr. Andres de Vrdaneta, dióle la carta de su Magestad, y leyda le preguntó el Virrey qué respondia, porque el mismo Virrey diez y seis años ántes le havía combidado siendo seglar con el Generalato y Governacion, y no havia querido y assí le pregunta con rezelo, qué

responde á lo que manda su Magestad? Él respondió como Frayle: señor ya no soy mio; enseñaré está carta á mi Prelado y haré lo que me mandare. Luego el Virrey se prometió todo buen sucesso, assí porque iria á la jornada el P. Vrdaneta, como que iria por obediencia, que es lo que sazona y da logro á las empressas. El Prelado vista la carta de su Magestad, y la merced que nos hazia de darnos aquella predicacion, le animó á que él por la órden pagasse á su Magestad los beneficios recevidos; y para que mas mereciesse se lo mandó en virtud de santa obediencia. Cosa de notar mucho, que él que siendo de ménos edad mas de diez y seis años, propuestas las honras del mundo renunció el govierno; oy viejo, solo por la obediencia, admitió muy alegre el hazer el viaje muy como Frayle pobre; más que ay que maravillar, que tiene la mira al premio de la obediencia que es eterno. Haviendo admitido, trató el Virrey por órden del P. Vrdaneta, que en el puerto de la Navidad se hagan quatro Navíos, y luego le pregunta quién será el General? y escogió á Miguel López de Legazpi, gran Cavallero muy virtuoso y devoto mucho de nuestra Religion; lo qual aprobó luego y le dixo:

BIBLIOTECA CENTRAL

que él con el Provincial escogiessen cinco Religiosos que llebasse en su compañía, conque serian seis. El P. Provincial le nombró por Prior porque por lo seglar y Ecleciástico fuesse el Superior. Nombró al Padre Fr. Martin de Rada, gran Theólogo, y el mayor Astrólogo de su tiempo, con que pudo ayudar mucho al P. Vrdaneta; al P. Fr. Diego de Herrera; al P. Fr. Andres de Aguirre; al P. Fr. Lorenzo Ximenez; y al P. Fr. Pedro de Gamboa. Los quales renombrados caminan al Puerto como Varones Apostólicos, y el vno que fué el P. Ximenez murió luego en el Puerto, mas no lo tuvieron por aguero, ántes seguro Procorador en el cielo, porque le havia Dios de premiar el buen desseo, y aquél premio havia de redundar en el próspero sucesso que tuvo la jornada; y ántes de entrar en las Naos, mandó el General que todos se confesassen y comulgassen, porque á veinte y nueve de Noviembre víspera de San Andres, Santo Patron del P. Fr. Andres de Vrdaneta, se havian de hazer á la vela, y aquel dia se embarcaron quatrocientas personas, doscientos soldados y doscientos de mar y de servicio, entre los quales iva vn nieto del General llamado Felipe de Salcedo, de diez y seis a-

ños que fué gran soldado y mereció mucho por sus obras. Embarcóse Pedro Pacheco que havia ido con Ruy López de Villalobos y passó á España, llevando consigo vn Indio Maluco que ya era muy ladino, y ambos importaron mucho en la jornada; é invocando el Santissimo Nombre de JESVS de quien el General era devotíssimo, y havia servido en su Cofradía en México, se hízieron á la vela el dicho dia veinte y nueve de Noviembre de 1564 años.

Como el fin de la jornada fué ir derechos al Archipiélago de San Lázaro que Villalobos llamó Philippinas. De aquí es que luego trataron los navegantes de subirse á los grados necessarios, y ordenó el P. Vrdaneta, se fuessen subiendo á treze grados, y por navegar Villalobos en diez grados, nunca pudo subir á las Philippinas, que él puso nombre. Navegaron pues en altura de treze grados, y luego quiso N. Señor que desde nueve de Henero comenzaron á descubrir Islas pequeñas; y aunque parece que nuestros Frayles irian luego desseosos de alumbrar á aquellos Gentíles, pues para Dios no ay acceptacion de personas, El es el que puso en el corazon del Rey, que fuessen a las Philippinas, y los Frayles ivan des-

BIBLIOTECA CENTRAL

tinados para allá, y assí lo hechavan todo á la Divina Providencia, que dexava á vnos y escogia á otros. Deste modo fueron descubriendo Isletas, hasta que á veinte y dos de Henero descubrieron treze juntas, donde surgieron y desembarcaron, y tomaron possession de todas ellas por el Rey N. Señor. Y advierta el Lector, que á aquella possession de estas Islas y las demas, no la tomava el Rey como tyrano, sino que Alexandro VI. como Vice-Dios, cuyo es cielo y tierra, le concedió á nuestro Rey el descubrimiento desde tal línea y lo mismo al de Portugal, para que embiassen predicadores del Evangelio, y que á los que vivian sin Dios verdadero, les pribava de las tierras y se las dava á estos Reyes. La Bula trae el P. Grijalva edad 3. cap. 6. Con éste derecho que llebavan, ivan tomando possession de las tierras de los Gentíles predicándoles el Evangelio; y assí en voz de pregonero les dixeron que no venian á quitarles la vida, ni sus haziendas, ni sus tierras, sino á predicarles el santo Evangelio y que el Rey Philippo les havia de proveer de Ministros, y para este gasto le havian de reconocer con tributos; y luego el P. Vrdaneta dixo la primera Missa en señal de que havian despues

de venirles á enseñar el verdadero Dios, porque por agora no podian hasta cumplir el mandato de su Magestad. Aquí estuvieron algunos dias buscando bastimentos, y experimentando mil hurtos y ruindades de los Indios; y assí pusieron á estas treze Islas, título de los Ladrones, de las quales hizo merced su Magestad á Melchor López de Legazpi, hijo vnico del General, con título de Adelantado.

Embarcáronse y navegaron hasta que á los treze de Febrero descubrieron el Archipiélago, que buscavan de las Islas Philippinas. Desembarcaron en vna que al parecer era buena, para buscar bastimentos. En esta y en otras, que costearon, es largo de contar, y fuera de mi intento en esta Historia, las palabras y fee humana quebrantadas, hasta que se resolvieron los nuestros de que havian de tomar los bastimentos por fuerza, pagándoselos luego supuesto que perecian, y que ellos los havian prometido y llevado señal del contrato, y assí á fuerza de armas se los tomaron, y los apreció vn Indio Matuan que tenian preso, al quál le dieron el valor del arroz, gallinas de Castilla, puercos y otras cosas que havian tomado, y libertad para que

BIBLIOTECA